

¿QUÉ ES LO QUE EL CAPITALISMO DEFIENDE?

Por la Dignidad, apreciados colegas.

Al Capitalismo asesino y racista (valga la redundancia) hay que desenmascararlo, pues ese capitalismo no defiende siquiera al trabajo asalariado, lo que defiende es la corrupción.

No me quiero referir a los maestros vinculados laboralmente como docentes, pues nuestra tabla salarial no difiere mucho de la realidad que voy a analizar, y que al parecer compartimos con algunos otros profesionales, exceptuando la clase política, que en Colombia se permite atentar contra la humanidad, al legalizar que **un parlamentario gane alrededor de 300 salarios mínimos legales vigentes al año.**

Voy a hablar del maestro profesional, que labora mediante la prestación de sus servicios profesionales, que, aunque se trata de una forma indirecta, también es trabajo asalariado, pues se cambia trabajo por dinero.

Si el capitalismo racista defendiera el trabajo asalariado, sabría distinguir entre un servicio bien remunerado bajo la presunción de idoneidad profesional, y una patraña política con detrimento del patrimonio público mediante la ostentación de títulos falsos.

Pues a la clase política enferma de "capitalismo racista" le parece un escándalo que un maestro que se formó durante 6 años, que realizó posgrados por 3 años más y que cuenta con más de 15 años de experiencia en el sector, sea contratado para un servicio presupuestado en un monto que **NO SUPERA** los 80 salarios mínimos legales vigentes al año.



Es decir, para el capitalismo racista, no cuenta, que de ese monto que **NO SUPERA** los 6 salarios mínimos legales vigentes al mes, la fundación contratista paga impuestos locales y descuenta gastos internos, e incluye en el pago al docente, sus prestaciones sociales, los gastos de transporte y alimentación; y finalmente, de lo que le sobra, le paga los honorarios al docente por un monto que **NO SUPERA** los **4 salarios mínimos vigentes al mes.**

Es decir, todo el escándalo porque un docente devenga **solo \$ 2.766.000 al mes**, mientras que, en medio de contratos leoninos, los mercaderes de la educación con titulación falsa, como al parecer está de moda entre la clase política colombiana, acceden a jugosos contratos.

Eso amerita una discusión política muy seria, pues la clase política dice estar dispuesta a mejorar la educación. Entonces:

¿Cómo mejorar la educación, si al docente formado le pretenden dejar las migajas que quedan en los platos de los mercaderes del templo?

¿Cómo mejorar la educación, si al profesional de la educación, a quien se formó para ello, lo sub-contratan para explotarlo laboralmente?

Nota: Lic. Jorge A. Cotera
Montelíbano 29 de Junio de 2016.